

**CRECIMIENTO PERSONAL****LA ESENCIA****19 – La visión cuántica de la Vida y del Mundo. La filosofía profunda del perdón.**

**(Contenido elaborado de temas de la Escuela Española de Desarrollo Transpersonal)**

**La visión cuántica de la Vida y del Mundo**

Las interpretaciones que nos han ofrecido los físicos cuánticos desde hace ya varias décadas representan todo un nuevo paradigma para entender lo que tus ojos están contemplando y tus oídos están oyendo.

Lo que desde el punto de vista mecanicista era una realidad objetiva, es decir, un paisaje compuesto por objetos independientes del sujeto que los observaba, ahora pasa a ser algo en estrecha dependencia del observador. Según las conclusiones de los experimentos y los cálculos de los científicos más avanzados, **la materia y la energía, que no son sino frecuencias distintas de lo mismo, aparecen como percepciones del observador, que somos tú o yo.**

Estos hallazgos nos han permitido abrirnos progresiva y colectivamente a nuevas maneras de comprender la experiencia que percibimos. Han introducido en la ciencia un punto de vista muy cercano a **considerarnos conciencia en lugar de cuerpos** y, por tanto, un punto de partida para comenzar a entender que **todo lo que percibimos está en la mente.**

**Todo lo que sientes y percibes, desde lo más grande hasta lo más pequeño, es producido por la mente.**

**El mundo como proyección mental**

El programa se basa en la separación; la proyección es su forma de hacer las cosas.

**El mundo es una experiencia mental que procede de un programa perceptivo de separación llamado ego**, al que se lo ha confundido tradicionalmente con Dios. Sin embargo, Dios solo tiene un significado: absoluto y puro amor, absoluto conocimiento o verdad, vida total e ilimitada. Esto no tiene nada que ver con el mundo que percibes, en donde el amor está mezclado con la culpa; el placer con el dolor, y la vida con la muerte. **El mundo no es la verdad, sino una proyección mental.** Has proyectado el conflicto interior derivado de creerte separado de tu fuente y el resultado de esta proyección es una experiencia de un mundo que parece oponerse a ti, en donde todo es contradictorio, confuso, caótico y conflictivo.

**Tu experiencia no es la realidad, sino solo una experiencia programada.** Sabrás que es la realidad cuando recuerdes tu verdadera identidad y no necesites un programa que te fabrique un falso yo o ego. Esta experiencia no es la experiencia del Ser, que aguarda a que despiertes de este sueño.

**Una sola mente**

**Nosotros somos solo una mente.** Ni siquiera un conjunto de mentes conectadas, sino una sola mente. **Somos uno.** Una mente es la que produce todo el universo que percibes. Tu mente, que es mi mente, es toda la mente. Una mente es la que se vive en cada persona que ves. Tras cada conciencia aparentemente individual que habita en este universo solo hay una mente: tú. Yo. La misma mente que somos todos.

La mente que mira a través de mi personaje es la misma que mira a través del tuyo. La misma mente mira a través de distintas memorias, diferentes personajes, distintos tiempos y espacios, diferentes escenarios de relaciones, diversas historias relativas, en definitiva, distintos programitas perceptivos.

**Mucho más que hermanos: somos el mismo.**

En el mundo relativo hemos olvidado que nosotros mismos estamos proyectando colectivamente la experiencia que vivimos y que tan alegremente llamamos realidad, ya que el nivel de la mente que proyecta está oculto en el inconsciente. Por tanto nos experimentamos como conciencia, que es el aspecto receptivo de la mente.

**El gran engaño perceptivo depende de la profunda separación que vivimos entre la conciencia (recepción) y la mente inconsciente que proyecta la experiencia (proyección).** La separación entre consciente e inconsciente es fundamental para el programa. Desde este punto de vista, el consciente es algo así como la conciencia anclada o aprisionada en una percepción que procede del subconsciente.

Cuando la conciencia atiende los mensajes proyectados por el programa inconsciente, que es lo habitual, entonces queda atrapada en las memorias del personaje y, de un modo u otro, acaba sufriendo y en conflicto, viviendo una identidad errónea o una culpa inconsciente expresada de cualquiera de las mil formas que se ven en el mundo.

La conciencia recibe una experiencia programada en un complejo guion multidimensional proyectado desde el inconsciente. ¿Quién proyecta? Tú. Yo. Somos la única mente que proyecta todo lo que sucede desde el inconsciente, repitiendo las historias una vez tras otra en un bucle que solo puede ser trascendido con ayuda de la **comprensión**. La comprensión es lo que en psicología transpersonal se ha llamado **superconsciente**, el recuerdo de tu realidad que, más allá del consciente y el inconsciente, espera tu permiso para guiarte a la salida de este laberinto mental.

## La negación del Ser y la culpa inconsciente

La culpa inconsciente procede de una negación del Ser. A nivel metafísico, el motivo por el que experimentamos el programa ego es que la mente ha decidido dar la espalda al Ser y vivir una creación independiente. Es como si dijéramos obcecadamente: «Quiero hacerlo por mi cuenta». Sin embargo, **la mente, al creerse separada, lo único que hace es proyectar separación y conflicto en su propia experiencia. Una especie de sueño que la aleja del recuerdo de su Ser**, precisamente debido a la voluntad de independencia o ego.

La parábola del hijo pródigo de la Biblia explica metafóricamente este avanzado concepto metafísico. Es como si la mente hubiera decidido separarse de su esencia. Si bien existen cientos de explicaciones sobre el origen del ego (en filosofía se lo llama “el origen del mal”), lo cierto es que no merece la pena profundizar mucho en ello. Desde la mentalidad programada es imposible entenderlo por muchas vueltas que se le dé, por este motivo necesitas siempre ayuda de **la mente comprensión que habita en ti. Ella conoce tu Ser, tu perfecta inocencia.**

**Una mente programada no puede desprogramarse a sí misma.** Es preciso el recuerdo de tu realidad desde el superconsciente (el maestro interno) para deshacer tu apego al programa.

El ego no es la verdad (no es Dios), sino una experiencia mental de la que puedes despertar. Y cada pequeño despertar es una experiencia de perdón.

Más allá de esta experiencia perceptiva, que llamamos humana, hay una experiencia del Ser a la que tradicionalmente se ha llamado Cielo, y que los orientales llaman experiencia no dual. Es la auténtica experiencia del Ser conociéndose a sí mismo: **el goce eterno del autoconocimiento.**

## El origen de la culpa inconsciente

Ante la experiencia de separación de la esencia, se desarrolla en la mente colectiva aparentemente separada un sentimiento de haber hecho algo horrible (destruir el paraíso, arruinar el reino de los cielos, atacar a Dios) cuando en realidad, **solo se trata de un sueño de separación** y la realidad permanece inafectada.

Nace entonces la primera noción de miedo. Cree que algo horrible puede ocurrirle, ya que Dios le destruirá. Vivir ahora consiste en defenderse del castigo de Dios.

Sin embargo, la separación fue solo un sueño, nunca ocurrió como realidad. Fue solo una imaginación en la que una parte de la mente eligió creer, y por tanto, crear como experiencia.

La mente es el aspecto del ser que genera la experiencia de conocerse a sí mismo. Y **si la mente cree ser lo falso, genera una experiencia falsa de sí misma. Esto es el ego, o el programa.**

Por tanto, nuestra experiencia no es la realidad, sino pura imaginación. Las tradiciones no dualistas del mundo suelen referirse a este hecho como que estamos viviendo un sueño [gnosticismo], una película [Maharsi], una imaginación [indios y chamanes], una ilusión [maya en la tradición hinduista].

**Todo lo que experimentas solo está sucediendo en la mente, y solo hay una mente donde sucede esto, que no es otra que mi mente.**

## Consciencia del soñador

Cuando te das cuenta de que vives en un sueño de la mente dual, todo cobra una importancia relativa. Tu involucración con el mundo es más suave, **lo que principalmente cambia tu experiencia es tu enfoque mental. El poder de tu mente radica en la atención.** Allí donde estás poniendo la atención está relacionado directamente con tu fe, con tus creencias, con tu voluntad. La atención, tu fe, tu voluntad, es lo mismo, es la manifestación de tu profunda libertad. **Es tu poder mental.** La atención es tu responsabilidad.

## Filosofía profunda del perdón

Si bien antes el interés estaba enfocado en conseguir una serie de objetivos (inconscientemente programados) para intentar ser un modelo de persona (yo ideal) que no soy pero que debería ser para, supuestamente, sentirme mejor, ser mejor, ser más poderoso o sentirme más seguro, ahora el enfoque de atención cambia radicalmente.

Ahora toda **la atención se desplaza a descubrir lo falso en mí y elegir la paz**, la corrección de mi percepción para llegar a estar de nuevo en paz (Recordemos la frase transpersonal: **“Cuando sufro, cuando ante alguna persona o circunstancia me siento mal, es consecuencia de que hay un conflicto en mi mente. Percibo de manera equivocada”**).

El hecho de que estemos en una ilusión mental no implica desinterés o falta de implicación. Al contrario, cuando uno toma conciencia de esta circunstancia mental de la falsa percepción y la falsa identidad, renace la esperanza de liberación y auténtico amor incondicional. Por mucho que nuestra experiencia sea un sueño ¡hay mucho por hacer interiormente para despertar! Esta es la vía del perdón.

No obstante, esta experiencia de la ilusión de la mente puede ocasionar resistencias al principio o bien, el despertar de todo tipo de sentimientos de duelo debido a todos nuestros apegos al mundo.

Tomar conciencia de que los cuerpos son imágenes en la mente, que el Ser es Amor puro, que la que mueve las fichas es la mente programada (el programa), hace que dejen de interesarte tanto las mil formas que surgen del juego. Ahora quieres saber sobre lo **que hay más allá del sueño**. Para ti **cobra un interés preferencial el gozo del ser, el amor y lo esencial. La Verdad**.

Saber que lo que ves es solo lo aparente, y que todo funciona bajo la tecnología mental basado en creencias colectivas erróneas, te ayuda a dirigir tu energía emocional hacia su verdadera función como guía interna. Entonces pones la mente al servicio de la intuición. Solo este gesto ya permite la llegada de comprensión a tu vida. Es una especie de sincero “no sé”.

Vivir en la conciencia de que la percepción es un sueño, hace tu trabajo o proceso de cambio de percepción mucho más fácil, al no estar cegado por las emociones de temor, culpa o dolor y limitado por tu “situación personal”. La situación personal deja de ser la causa de todo. Puedes concentrarte en aplicar tu atención al entrenamiento que supone percibir el espejo y la proyección. Puedes dedicarte a tu camino interno.

## Ver el Amor en los demás

Uno de los objetivos primordiales del cambio de percepción implica ser capaz de percibir a cualquier persona desde una total paz, esto significa, con **plena aceptación**.

Más allá del papel que interpreta la persona que interactúa conmigo, ella es Amor igual que yo lo soy. Dado que en realidad estamos en una misma mente, nuestra situación responde al esquema de espejo y proyección. Solo el cambio de interpretación de lo que ocurre puede mantener mi mente en paz. Y para ello debo pedir ayuda.

**Cada persona es Amor, igual que yo**. Puede ser que lo que perciba es una mente separada y aprisionada en la posición sobre el gran tablero de juego en el que se ha situado desde otro nivel mental. **Me doy cuenta de ello, y entonces miro a esta persona de otra manera**.

Compartimos mente, si claro, pero algo aún más importante: **Somos lo mismo e iguales**. Una misma mente, un mismo soñador. No tenemos por qué seguir el guión del ego. No somos el sueño, sino el soñador que lo soñó. No hay motivo para protegerlo más. Nuestro destino es lo ilimitado. Podemos elegir cambiar de opinión y renunciar a seguir sufriendo. Cada uno de nosotros puede salir del programa y regresar a la esencia. Y esa elección es la verdadera libertad, que solo está disponible en el ahora.

## La mente es holográfica

La mente, al operar en modo holográfico, al hacer daño fuera, hace regresar al dolor en forma de culpa inconsciente. Con tu ataque has hecho real la culpa. **Aquello que se comparte o se hace común, en este caso la culpa, se hace grande**, del mismo modo que las ideas compartidas se hacen grandes y finalmente, se hacen realidad. Y por tanto haces realidad tu identidad culpable, separada, sufriente y temerosa.

De algún modo, se hace real la idea de que está justificado el ataque y el castigo por parte de la persona a la que has atacado. Por tanto, estás preparado para recibir ataque. A esta disposición se le llama vulgarmente “culpa”. Te sientes inconscientemente digno de ser atacado.

A un nivel cotidiano, ocurre lo mismo **en cuanto percibes un ataque sobre ti mismo y eliges creerlo, lo haces cierto**, ya que lo experimentas como real. Entonces sientes miedo. Y respondes según el programa del ego: al ataque le corresponde una defensa. La primera defensa que aparece en tu mente es **el juicio**, que **en si ya es un ataque**. El resto de defensas consisten en otros modos diversos de ataque al otro.

**Miedo y ataque están íntimamente relacionados. Miedo es un síntoma de la profunda sensación de pérdida**, que tenemos que aprender a subsanar ya que es irreal.

Importante: De igual modo, en cada situación que elegimos cambiar la percepción y elegir la paz, estamos sanando holográficamente la mente al rectificar esa “primera causa” del conflicto. Cambiamos de opinión, elegimos de nuevo y nos unimos al Ser y a la otra persona en la mente perdonando. Cambiamos de opinión y **somos Amor** en lugar de miedo. Así cambiamos la mentalidad y la percepción.

## La Inteligencia Amor

El vacío mental o silencio interior, como estado meditativo cumbre, es profundamente significativo. Es un estado voluntario en el que nos entregamos a una verdad más allá de la percepción. En tal estado muy a menudo ocurre algo, una **explosión de gozo** que surge precisamente desde el fondo de ese vacío. Es la conexión con la mente superior o Inteligencia Amor. Es en este momento cuando realmente se comienza a abandonar al ego.

**La Inteligencia Amor reside en cada uno de nosotros**, en el fondo de la mente, que no es tuya, sino de todos, es la mente común y unificada. Está limpia de dualidad, pero sin embargo, te acompaña en tu viaje por la dualidad, guiándote desde el silencio y sanando los pensamientos y sentimientos que le entregues con voluntad verdadera.

Está latente, esperando a que hagamos uso de nuestro verdadero libre albedrío, la libertad fundamental que nos permitió separarnos aparentemente de la Fuente y que está disponible para regresar a Ella.

La verdad habita en tu silencio, y solo con el silencio interior te abres a recibir ayuda de la Inteligencia del Amor.

**La Inteligencia Amor se elige**, debe ser una elección presente, consciente, una elección hecha estado de ser. Esa elección corroborada cada día en forma de entrenamiento forja en nosotros una mente unificada, un camino de regreso al Amor.

## El recuerdo de tu Realidad

La unificación mental es un proceso. La mente unificada no se puede medir, pero **el único criterio por el que puedes percibir tu éxito interior, es la paz, la libertad, la lucidez y el gozo sereno que sientes. Es tu grado de felicidad profunda, seguridad intrínseca e integridad**. Cuando has conseguido cierta integridad, tienes más fácil acceso a la Inteligencia Amor. Has creado más canales libres de las interferencias del programa ego. Has limpiado la conexión natural con tu esencia de barreras y obstáculos, que en definitiva son tus creencias de separación.

**La conciencia esencial te hace saber que eres Amor, que cada persona que ves es Amor**. Entonces, y como por arte de magia, en tu situación concreta, en ese momento preciso de la experiencia cotidiana, **ocurren milagros**. El resentimiento se convierte en comprensión. El dolor en conciencia. La separación en unión.

\*\*\*\*\*